

Estudio de Caso

Marina y Eduardo: construyendo una vida y un territorio propio

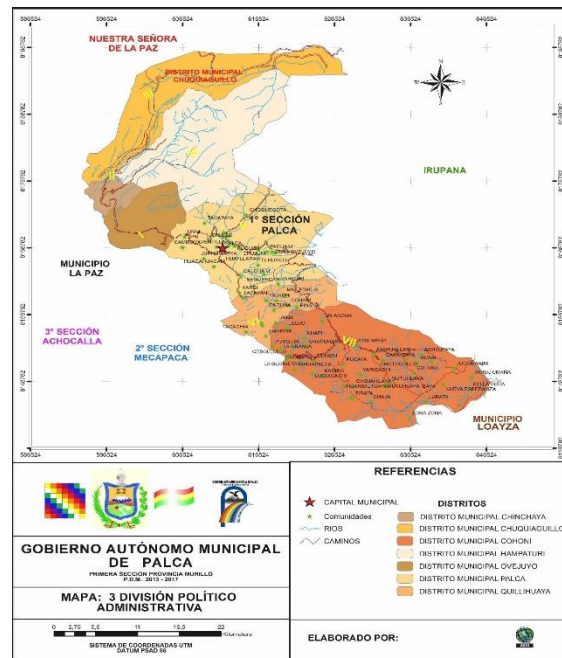
“Aquí estoy más alegre, cuando está en época de floración, cuando está enverdeciendo y vas donde los duraznos, las manzanas están creciendo, las retamas están floreciendo, es bien bonito estar en el campo. El perfume de las flores, cuando vas a la ciudad solo hueles el olor de autos, el olor del auto eso es lo que no me gusta a mí.”

(Marina Colque, Comunidad de Umachuma Chico)

Un lugar en el que no son ajenos

El municipio de Palca es la capital de la Primera Sección de la Provincia Murillo del departamento de La Paz, la capital municipal es el pueblo de Palca, que se encuentra a 36 km de la ciudad de La Paz, y su acceso principal es por vía terrestre. Limita al noreste y suroeste con las provincias Sur Yungas y Loayza, respectivamente, y tiene una superficie territorial de 743,90 km², divididos en siete distritos municipales (Palca, Quilihuaya, Cohoni, Chinchaya, Chuquiaguillo, Hampaturi, Ovejuyo), de los cuales, tres son rurales y organizan subcentrales agrarias, que a su vez reúnen comunidades campesinas. El distrito de Palca está compuesto por cuatro sub centrales agrarias (Huancapampa, Tuhuaco, Uni y Karsi), y la subcentral agraria de Huancapampa, está compuesta por ocho comunidades (Choquecota, Tacapaya, Chullu, Amachuma Grande, Retamani, Katupaya, Huancapampa y Amachuma Chico). La comunidad Amachuma Chico fue considerada como junta vecinal, no obstante, los comunarios acordaron sanear sus tierras y volver a ser comunidad campesina.

Los protagonistas de este estudio de caso, nacieron en diferentes comunidades de la Subcentral Agraria de Huancapampa y su acceso a la tierra, mediado por sus trayectorias personales, se encuentra en el ámbito rural próximo, donde si bien no son originarios, tampoco son forasteros.



Fuente: Plan Territorial de Desarrollo

La metodología utilizada para sistematizar esta experiencia inspiradora de acceso a la tierra fue la historia de vida¹, se hicieron entrevistas en paralelo para permitir que ambos protagonistas relaten sus vivencias. Al ser este relato tan completo, respetando la enunciación del español aymarizado de los protagonistas de la historia, se realizó un montaje que permite escudriñar varios temas. Se harán algunas aclaraciones en cursiva, para una mejor comprensión de las lectoras y lectores.

Marina: “Mi nombre completo es Marina Colque Apaza, tengo 30 años y he nacido en la comunidad de Choquecota, que pertenece a la subcentral de Huancapampa, de donde también son mis papás. Yo he nacido en su casa de mi abuelita con una partera, no he nacido normal (...) mi mamá me ha contado que ha sufrido cinco días con parto y justo pasando Navidad, el 26 de diciembre es mi cumpleaños”.

Eduardo: Mi nombre es Eduardo Alí Limachi, he nacido el 15 de octubre de 1988 en la comunidad de Tarujiri, que pertenece a la subcentral Tuhuaco. Una vez que ya he tenido mi pareja, aquí me he comprado un lote en [la comunidad] Amachuma Chico, que está afiliada en la subcentral Huancapampa. Aquí ya estoy radicando.

Un caso de retorno al campo

Este caso inspirador de acceso a la tierra se remite a la experiencia de retorno al campo protagonizada por dos jóvenes rurales que individualmente deciden irse a la ciudad en busca de formación profesional, no obstante, las necesidades económicas se imponen a sus caminos, resuelven enfrentar el destino juntos y deciden retornar al campo, para desarrollar su vocación emprendedora en la agricultura adquiriendo terrenos. Una dinámica que si bien implica la desestructuración de las tradicionales comunidades campesinas, también resulta en una oportunidad para los jóvenes que deciden desarrollar su ruralidad, pero viven un contexto de escases de tierra.

Intentar estudiar en Palca y juntarse en la ciudad

El municipio de Palca es continuo al municipio y la ciudad de La Paz, sede del gobierno boliviano. Las comunidades campesinas de este sector viven una constante presión por el crecimiento de la metrópoli paceña, sin embargo, la calidad de sus suelos, clima y disponibilidad de agua permiten el desarrollo de la vida rural y el trabajo agrícola y pecuario de sus habitantes. Según cuentan los pobladores existen pocas comunidades originarias, al ser esta región intermedia entre la gran ciudad y la zona del trópico paceño y los Yungas, históricamente habría sido una zona de paso y comercio.

¹ Estas historias de vida en sus versiones completas fueron trabajadas para la investigación “Visiones y proyectos de vida de las y los jóvenes rurales: territorio y producción agrícola” coordinado por el Centro de Investigación y Promoción del Campesinado (CIPCA) y el Instituto para el Desarrollo Rural de Sudamérica (IPDRS).

Con la reforma agraria (1953) se conformaron las comunidades, sindicatos agrarios y subcentrales agrarias. De tal forma, la subcentral de Huancapampa y la subcentral de Tuhuaco organizan cada una a varias comunidades, y por su cercanía al centro poblado de Palca, han estado debatiendo sus formas de urbanización y la transformación de lo agrario a lo urbano. Muchas personas y familias sostienen actividades económicas en sus territorios rurales y también en la ciudad de La Paz.

Organizativamente, los distritos rurales del municipio de Palca suponen una gran Central Agraria campesina, que corresponde a la estructura sindical de la Federación Departamental Única de Trabajadores Campesinos “Túpaj Katari”, que a su vez corresponde a la Confederación Sindical de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB).

Al ser el campesinado, una categoría diferenciada de las poblaciones originarias, su historia remite a una de las instituciones más importantes en la formación económica y social de la ruralidad boliviana, la hacienda. Varios estudios, indican que las antiguas poblaciones de Collana y Cohoni habrían sido colonias de mitimaes –poblaciones obligadas a moverse a otro piso ecológico, por alguna imposición política, primero de parte de los incas, y luego, de los españoles– de los núcleos altiplánicos de Pucarani, Achacachi, Tiahuanco, Laja, Ayo-Ayo, Calamarca, poblaciones típicamente andinas. Barragán² explica que con la colonización esta región valluna sufrió un brusco descenso poblacional que dio lugar a la apropiación de sus tierras por parte de la Corona española, la venta y composición, y la reasignación de tierras a los miembros de los ayllus despoblados, diferente a otros procesos, pues se reasigna tierras distintas a las que originalmente poseían.

Y en efecto, la memoria histórica de los actuales lugareños, indica que habrían existido varias haciendas y los campesinos –originarios o no-, habrían sido colonos de ellas, considerando el lugar como un tránsito para el comercio. Lo cierto es que la población originaria y la población colona, llegó a generar un sistema organizativo en el que la movilidad espacial es muy probable, no sólo por la dinámica de estas categorías (originario, agregado, forastero, etc.) sino también por intermediar la relación del valle de los Yungas y el paso del centro político más importante del país.

A la actualidad, la población es principalmente aymara hablante. Su cercanía a la ciudad no impide que varias de las comunidades campesinas sostengan ritos agrícolas y costumbres propias a la cosmovisión andina que concibe al territorio de forma dinámica y rige la lógica de rotación de cultivos y descanso de la tierra bajo el sistema de la aynoca. En la experiencia que abordamos, Marina nacida en la comunidad [originaria] de Choqueqota ha crecido en este sistema ritual agrícola, con mucho más énfasis que Eduardo.

² Barragán, Rossana (1982). Etnicidad y verticalidad ecológica de Sicasica, Ayo-Ayo y Calamarca. Siglos XVI – XVII. Avances de Investigación N° 1. La Paz: Museo Nacional de Etnografía y Folklore

La cercanía de esta población a los importantes nevados del Mururata e Illimani, les ha acostumbrado a la disponibilidad de recursos y al manejo equilibrado de los diversos suelos con los que cuentan. Por lo que su agricultura dispone de cultivos de altura y bajura, tubérculos, frutas y hortalizas, en diferentes temporadas de siembra y cosecha; no obstante, al parecer la agricultura no es la única actividad económica tradicional, pues como registra Marina, respecto a sus padres, y el mismo Eduardo, los hombres suelen buscar oficios extra, principalmente en la minería y la construcción; en tanto que las mujeres tienen mayor vocación para el comercio.

Actualmente, la edad media del municipio de Palca es de 18 años, según proyecciones poblacionales del Instituto Nacional de Estadística, la población total de este municipio es de 17.497 personas, de las que 14.259 estarían en edad de trabajar. La tasa global de fecundidad indica que las mujeres tienen un promedio de 4 hijos, y los años de escolarización en promedio, son de 7.8 para hombres y 4.6 para mujeres (PTDI, Inédito). Estos datos demográficos nos indican que la población de la región es bastante joven y tiende al crecimiento, pese a la gran movilidad espacial de su población, entre el campo y la ciudad; y además, que existe una desigualdad estructural para el acceso de las mujeres a la educación, aunque también estaría mostrando que a nivel general, es muy poca la población que termina sus estudios hasta el bachillerato.

Marina: Mi papá chacra hacía también, pero iba a la mina, nos dejaba, [al] Illimani iba y se ganaba [dinero] y se quedaba un tiempito, [luego] hacía chacra. Nunca nos ha hecho sufrir de comida ni de nada, a veces de plata, cuando ya no sabe haber sabe irse, y mi mamá era negociante de ovejas, carneaba, chanco, llama. Nosotros nos criábamos también toro, pasteábamos, 7 ovejitas nomás teníamos antes, ahora más bien mi mamá patea un poco más, antes no, no teníamos harto, 7 ovejas, 2 toros; más bien chanco sabemos criar harto, unos 30, mi mamá como era negociante cuando nos faltaba la plata, entonces chanco para [las fiestas de] el 16 de julio [llevaba]. Para la lista de útiles, chanco nomás sabe carnear mi mamá y sabe vender.

En Palca, aquí abajo nomás sabe vender, entonces ofrecía ella. Cada sábado carneaba oveja, por eso desde chiquitita he aprendido a cocinar con mis hermanitos, aunque no podía, sé hacer como sea. Mi mamá sabe ir ahí arriba, a las cabañas ¿no ve? Sabe ir ahí, tempranito sabe salir mi mamá y no nos sabe dejar cocinado, entonces 'se van a cocinar en fogón' decía, en fogón nos sabemos cocinar, entonces mi mamá con carne llegaba, con menudencia y con esa menudencia sabemos comer, harto me gusta hasta ahora, así nos ha criado mi mamá.

Un poco he sufrido con mis hermanitos porque cada dos años tenía mi mamá a mis hermanitos, en graditas hemos tenido, entonces siempre me dejaba para lavar ropa, para bañarles a mis hermanitos y siempre, cuando llegaba de la escuela tenía también que ir a la chacra. Llegaba [y] para los conejos [había que] ir a recoger pasto, yo tenía que ir, a mis hermanitos [les decía] 'tienes que ir a este lado, a este lado' y yo tenía que

seguirles igual, mis hermanitos tampoco me han discutido, hasta ahora, quería cascarles (reprenderles), les cascaba también.

Eduardo: Somos entre dos hermanos, yo soy el mayor, tengo mi hermanita menor, nos llevamos de tres años nomás, mi papá también vive, mi mamá, pero ellos tampoco ya no viven allá, se han venido aquí abajo, de Palca más abajo, hay un lugar que se llama Matikuni Qeyapaya que pertenece a subcentral Tuhuaco. A veces en mi comunidad, no dan los cultivos, mayormente de arveja, haba, lechuga, no da allá, más sembramos papa, cebada, algunas veces papalisa también, da allá arriba, es alto, altura arriba de 3,300 [m.s.n.m], ahí siempre es frío, como en frío no da tanto, cultivamos papa y de papa tampoco se gana mucho. [Por eso] siempre mi papá se iba a trabajar, pero nosotros sembrábamos ahí y no había mucho, nos hemos venido a este lado, mi papá también ya está allá abajo. Mi hermanita igual, ya no está allá, se ha ido a Tuhuaco, ya tiene su esposo y su familia.

Mis papás cultivaban papa, mi papá era agricultor nada más, algunas veces iba a trabajar a Irpavi, donde lavaban arena ahí iba mi papá, no me recuerdo tanto. A veces cuando daba papa buena sacábamos, la papa es arenosa, papa negra, también oca producían y *kaya* hacían, *uma kaya*³ dicen en el lago y eso también sacaban y van a vender a la ciudad La Paz.

De la escuela rural, al centro poblado y a la ciudad

Marina: Yo he ido hasta cuarto medio, he terminado y mi hermanito menor no, después toditos están acabando su profesión. Yo también hasta más allá he pisado, hasta la universidad pero la economía me ha faltado.

La escuela en Choquecota [fui] hasta octavo, bien estaba, [aunque] en algunas cosas faltaba siempre. Cuando hemos bajado a[l pueblo de] Palca, yo era así de cholita siempre y medio creídos eran [en] Palca. Con abarca (sandalia de goma) yo me sé ir, no me gustaba zapato a mí, con abarquita me saben mirar y de ahí me he vestido con uniforme. Medio egoístas eran las chicas, pero nunca me he faltado, así como eran ellas alzaditas yo calladita, dos chicas hemos venido de Choquecota y 8 varones, 10 nomás éramos y toditos hemos bajado. Yo he aprobado ese año así, con [la] mayor nota he salido y mis compañeros se han aplazado, tres nomás hemos aprobado ese año; yo, una prima y un chico, los demás todos se han quedado y se han salido del colegio; mi amiga también, ese año ha repetido y luego ya no ha seguido, así escalando, escalando, ya estaba en segundo, la pre promo, en cuarto año con [la] mayor nota he salido y becada he ido de Palca allá a la Universidad [Mayor de San Andrés]. No he entrado ni [con] examen de dispensación, nada, entonces he entrado a [la carrera de] Trabajo Social.

³ Kaya y Uma kaya son variedades de la oca, un tubérculo andino transformado en base al agua y la helada, para su conservación.

[El] 2008, ya estaba en segundo año, trabajaba y estudiaba y tenía una beca comedor⁴, no tenía que reprobado ni una materia, y una materia troncal he reprobado para el tercer año. Ya no tenía beca comedor y ya no estaba trabajando, entonces mi papá ya no me daba ni para pasaje. A pie sé venir, me recuerdo esa vida y a veces lloro; a pie, no sé tener ni para comer, he conocido licenciados y de ahí me he salido, sin comer sé andar por estudiar, entonces ya no he podido alcanzar.

El licenciado me decía 'no tenías que estar en este paralelo, debías pensarlo bien' me ha dicho, y a mí me gustaban harto [las] matemáticas, '¿porque no has estudiado agronomía? Esa es tu meta', así me sabe decir. A mí no me gustaba leer, me sé aburrir con puro texto, no quería reprobado la práctica, me abría a dos materias, entonces lo he hecho y no he reprobado nada, entonces con el trabajo, con las materias ya se me ha complicado, ni trabajar ya no he podido porque unas materias se quedaban y ya no, en la noche acomodaba y en la tarde ya no podía trabajar.

Me he salido entonces, he ido también a El Alto a buscar la Universidad Técnica Tupaj Katari, ahí he ido para [estudiar] Lingüística, he entrado, igual bien estaba, pero ha habido unos problemas [...] no había tenido su personería jurídica y ha tenido problemas y 'ustedes pueden estudiar a nivel licenciatura' nos ha dicho, y no había sido, 'están en vano' también han dicho. Todos por aquí, por allá, otros se han acomodado en [la carrera de] Lingüística en Viacha, [pasaban los días] domingos, ahí se han acomodado, yo ya no, 'hasta aquí nomás' he dicho.

Primero tengo que tener mi propia economía, eso he pensado yo dentro de mí, con lo que me mantenga. A veces pienso que puede estudiar mi esposo, igual ha acabado y yo le digo a él 'estudiá', o 'puedes estudiar agronomía', 'puedes estudiar, tengo terreno, tenemos terreno y podemos saber' le he dicho. Hasta para mantener, bueno es tener una propia economía, 'tenemos que tener para mantener a los hijos', eso hemos pensado.

Eduardo: Allá [en Tarujiri] estaba en la escuela yo, desde primero básico no hay kínder allá, primero básico hasta quinto de primaria. La escuela antes era de adobe y ahora como ya hay [recursos] de la Alcaldía, hay sus POAs (Programa Operativo Anual), han cambiado ya también, ha mejorado.

No hay colegio en Tarujiri, sexto me ha tocado y me he ido a Palca, al colegio de Pedro Domingo Murillo. Cuando aprendemos en la comunidad es con un profesor, rural a urbano es diferente ¿no? La enseñanza, el aprendizaje, yo estaba en rural y el profesor nos ha enseñado en aymara, en aymara nos hablaba. Yo no sabía castellano cuando estaba en [el] campo, cuando he entrado al pueblo, a mi curso de sexto, me ha costado aprender el castellano. Hasta ahora, yo no hablo perfectamente el castellano. En un año digamos, casi ocho meses, a mediados de sexto, ya sabía un poco ya he aprendido, pero

⁴ Beca comedor es una modalidad de asistencia a universitarios con bajos recursos, se les otorga un monto mínimo para el transporte y alimentación.

no perfectamente, mezclando. Yo me he venido a [cursar] sexto a Palca, como mi mamá tiene su hermano en Palca, que vive en zona Florida, ahí me ha dejado durante dos años, sexto, séptimo, dos años estaba en la casa de mi tío. No sé irme todos los días a mi pueblo, lunes en la mañana me sé venir [a Palca] y viernes en la tarde sé irme ya a mi pueblo [Tarujiri]. Tareas me sé llevar, cuando sé tener harta tarea me sé llevar a Tarujiri, y ahí después, sábado ya sé estar con ganado, a veces haciendo chacra, domingo más, domingo en la tarde me sé lavar, lunes en la mañana me sé venir; mi papá me sabe acompañar hasta Colchani, y de ahí, ya amaneciendo me sé venir solito, caminando tres horas y media, lejitos es, así apurado dos horas.

No me sabe gustar hacer chacra, yo prefiero estar con [el] ganado, a veces sabemos mover la tierra, la polvareda, se ensucia ¿no? De esas razones no me sabe gustar y así, pero más sé estar con ganaditos. Mi hermanita sabe ir a ayudar, pero a veces no, mi papá me sabe decir 'eres el mayor pues tienes que ayudar', primero sacaremos los animales yo sé decir (risas).

(...) me he ido al colegio de Tuhuaco (...) sé estar mejor en Tuhuaco, ahí no te alquilas cuarto, internado es, te llevas cocina o bien te llevas garrafa, colchones te dan, cuarto más, ahí tienes que llevarte papita, nada más, te cocinas, ahí nomás estás, no hay a quien ayudar también. El colegio de Tuhuaco hasta medio día nomás es, a veces de *minka* sé estar yendo. Minka es como un jornalero que ayuda a la chacra, que ayuda a recoger arveja, recoger cebolla, de vez en cuando [a] cargar, así sé estar yendo medio día. A veces me saben pagar, a veces nos saben invitar comida así también, y la gente de Tuhuaco es buena, ahí también eran buenos los profesores.

Nosotros somos dos [hermanos] nomás, yo lo que me he dado de cuenta es que [mis papás] han hecho un pequeño esfuerzo, si él podía hacer un gran esfuerzo tal vez podíamos estudiar los dos, mi hermanita y yo. He salido del último curso, yo quería estudiar pero el apoyo del padre, de la madre, yo no tenía de donde sacar economía. Se han esforzado también mis papás para que estudien para que [sus hijos] conozcan si quiera la letra, hasta el último curso que he ejercido, [mi hermanita] se ha quedado igual.

(...) así me he conocido con mi esposa. La Marina pertenece a la subcentral Huacapampa, su comunidad se llama Choquecota. Estando en colegio nos hemos conocido, ella [también] estaba en el colegio de Palca, ella ha salido en la promo 2007 y yo he salido promo 2007 en Tuhuaco. Como yo tenía mis ex compañeras que las he dejado en Palca, había olimpiadas en [la comunidad de] Cayimbaya, allá adentro al lado de Colomi, ahí hemos ido con los juegos, me saben gritar grave para que no juegue, 'por lo que te has ido a Tuhuaco estás así' grave. (...) hemos hecho un buen partido donde por serie hemos definido con la promo del colegio de Palca, hemos ganado. Esas veces nos hemos conocido, una pestañeada (risas), así nomás había sido la vida.

[Al retornar de realizar el servicio militar por un año] estaba como un mes en mi comunidad, ayudándole a mi mamá, a mi papá; de ahí me he ido a trabajar a la ciudad

porque ya soy joven también, [luego de] servir a la patria, de vuelta pedir al papá plata, ya no es justo ¿no? Me he dado cuenta, me iré a trabajar y ya sabré como vivir también, he dicho. Me he ido a trabajar a la ciudad.

He sabido trabajar de diferentes cosas, ayudante de panadería, voceador de minibús en El Alto; [vivía] con mi tía, de ahí me he venido abajo. En El Alto hace semejante frío [...] de ahí me he venido abajo por el puente Calacoto, ahí al ladito, de mi abuelita su hermana vive ahí, tiene su casa ahí, me he alquilado un cuartito. Después de ahí, he empezado a trabajar como albañil, ayudante de albañil, de ahí he aprendido varias cositas.

[Marina me ha esperado] como un año, después de un año [de cuartel], en la ciudad la Marina estaba estudiando en la UMSA (Universidad Mayor de San Andrés), [la carrera de] Trabajo Social. Nos hemos conocido, nos hemos hecho pareja, nos hemos juntado a finales del 2010.

Yo estaba estudiando Lingüística, [lo he dejado] por factor económico, teniendo mi hija ya no podíamos, ahora yo pienso volver, es que mis hijos ya son grandecitos, para el estudio ¿no hay edad no? La Marina más ya estaba ahí, mi esposa, más estaba ya en Lingüística, después de lo que ha congelado Trabajo Social, nos hemos ido a Lingüística a El Alto.

[Ahora] los dos somos concubinos y nos hemos comprado un lote en Amachuma Chico y aquí vivimos.

Retornar al campo y construir el hogar propio

Marina: Mis papás no han dado tierra. [En la familia del] Eduardo son dos hermanos, un varón y una mujer, su papá tiene tierra para él, pero no ha dado, nosotros solitos tenemos que salir adelante, tampoco no estamos en crisis ¿no? Nosotros solitos siempre, por eso hasta este terreno nos hemos comprado. Nos hemos encontrado y siempre hemos trabajado los dos. Yo me sé ahorrar en banco así, y de ahí, sabe ir él a trabajar también a la mina, cuando llega yo directo al banco deposito, entonces, los dos hemos trabajado. Nos hemos encontrado, a mí no me gusta ser egoísta con mi familia ni con su familia, yo trato siempre de ser humilde, hasta con su papá 'así, así haremos' le digo, hasta a él.

[...] Solitos tenemos que trabajar, solitos tenemos que hablar, yo pienso [que] esa meta tengo, tengo que llegar a empacar, acomodar; algún día tener trabajadores, así pienso, esa es mi meta, pero voy a llegar siempre digo, en terreno hay que invertir harto.

[En la ciudad] yo siempre he trabajado [como] ayudante de la cocinera, en pensiones sé trabajar, sé ir también de lavandera de ropa, después ya no me gustaba ser empleada, nunca me ha gustado, sé ir y no me sabe gustar. De ahí he ido a trabajar [como ayudante de] albañil, de eso me ganaba un poco más. Nos hemos juntado con el Eduardo, él

trabajaba de maestro y yo de su ayudante, así trabajábamos, entonces nos hemos ahorrado, los dos todo nos hemos comprado, así los dositos (sic) nomás. [Al principio] él no trabajaba, él estudiaba y yo también, como no trabajábamos [el] día completo, entonces eso nomás llevábamos, nada nos hemos comprado, nos hemos juntado los dos nomás, pero gracias a Dios nunca me ha faltado plata, siempre he tenido platita.

Él sabe querer movilidad, ‘movilidad nos compraremos’ decía, yo nunca he querido eso, primero el terreno tiene que ser, con ese motivo hemos caminado, ahora tal vez nos vamos a comprar, [pero] primero es el terreno, abajo tengo un poco más y ya [es] doble trabajo, aquí [a la Comunidad Amachuma Chico] más venía, por eso me he construido mi casa aquí. Ahora nos vamos a ir a otra parte a vivir, hemos dicho, conseguir [terreno] en Palca, así nos podemos hacer una casa, es que mi hija [Luz] ya va a entrar a la escuela, un poco más trabajo va a ser, abajo es, por eso nosotros no pensábamos comprar abajo [en la zona Matikuni Qeyapaya], por eso primero nos hemos comprado aquí [en Amachuma Chico]. Aquí un pedazo más nos vamos a comprar, aquí nos vamos a hacer casa, así hemos pensado, aquí más carito (costoso) piden por el terreno.

El Eduardo está haciendo [cargo de] secretaría de relaciones, bien nomas, [pero] poca gente es [en la comunidad Amachuma Chico] y hemos pensado [que si] va a ser poca gente, va a girar rápido⁵, después de cuatro años igual nos va a tocar [hacer cargo], entonces prefiero venderlo, abajo [en Matikuni Qeyapaya] estamos afiliados también.

En esta comunidad Amachuma Chico era junta de vecinos cuando hemos comprado el terreno, nos hemos afiliado, yo tengo terrenos aquí debajo de mi mamá y siempre venía a hacer y me conocen. Mi mamá antes me mandaba con carne, casi todos me conocen, [en la] junta de vecinos me he presentado y no me han dicho nada y me he afiliado a la zona. Me han querido hacer recibir la fiesta, pero siempre les he negado eso (...) es para mucha plata pasar esa fiesta, primero tengo que tener mi casa, recién estoy [haciendo]. Con lo que recién me he comprado abajo, ahí mi esposo pertenece a la subcentral Tuhuaco, él ha estudiado en esa comunidad, entonces le conocen igual, ‘bienvenido’ nomás le han recibido, entonces es responsable. ‘Háganse’, nos han recibido, ‘bienvenidos’, así nomás

Mi papá todos los cargos ha hecho en la comunidad, mi mamá no, no le gustan esos cargos, nada siempre, mi papá nomás ha hecho. Antes casi las mujeres no se metían, [pero ahora] yo aquí en la subcentral, yo como secretaria de relaciones de las *Bartolinas*⁶ he entrado, y la hermana Dorotea de Retamani ha entrado como cabeza [de la organización de mujeres]. Yo sin saber he pisado esa subcentral de Huancapampa,

⁵ El sindicato agrario impone una dinámica de rotación de cargos entre todas las familias suscritas en la comunidad.

⁶ Popularmente, se conoce como las Bartolinas a las mujeres de la Confederación Nacional de Mujeres Campesinas Indígenas Originarias de Bolivia “Bartolina Sisa”. De esta organización nacional se desprenden federaciones departamentales, provinciales, municipales, y en algunos casos, subcentrales y comunales. Se trata de una estructura paralela a la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia.

así hemos organizado todas las comunidades, nosotras somos fundadoras, dos años y con esta gestión, tres años tiene la [organización] de mujeres. Después la hermana Dorotea se ha ido a la federación provincial, yo me he quedado como cabeza, me he quedado, me han elegido, he entrado y yo no le he negado a la gente.

Nos hemos organizado, todo hemos hecho en esa gestión, nuestro estatuto orgánico hemos sacado (...) hemos refundado un 29 de enero [como] aniversario de Huancapampa, bien nos ha ido, a todas las comunidades hemos fundado también, a todas las hermanitas, a todas las 7 comunidades [de la subcentral] hemos organizado.

Algunas familias vivimos bien, yo con mi esposo me llevo bien, los dos nos ayudamos, él me manda a todas partes, yo igual, va a jugar, va a pasear con sus amigos; yo cuando quiero ir igual me deja; pero algunas familias no viven así y a la mujer siempre le dejan en la casa, no le dejan ni hablar en las reuniones, tampoco van a los ampliados, nada.

Hemos visto, ahora que la organización se ha levantado, las hermanas ya participan, hay veces entre hermanas, nosotras, pura hermanas sacábamos un ampliado de pura mujeres, y sabemos bajar [a las bases], la secretaria ejecutiva y algunas instituciones, [con información sobre] cómo se puede cuidar una mujer de algunas enfermedades, sabemos invitar a talleres a las doctoras de Palca. Varios talleres hemos hecho, [con] Fundación Tierra igual, cómo nos puede pertenecer el terreno y cómo podemos manejar. Ese tiempito estaba también CARITAS Bolivia, entonces decían como manejar las tierras. Las hermanas de ahí ya hablan, ya participan, hasta en las reuniones de las comunidades participan porque hasta en mi comunidad (Choqueqota), las mujeres tres veces nomás tenían que asistir a la reunión en vez del hombre, después 'ya no estás tomada en cuenta', así le decía. Nosotros hemos sacado para ambas organizaciones un solo estatuto y hemos hecho en Huancapampa, que las mujeres pueden participar, pueden reemplazar a sus maridos.

A las mujeres no querían hacer participar, así era, ahora ha cambiado, ya participan las hermanas. Hay también [talleres para mostrar] cómo pueden tratar a sus hijos. Algunas hermanas son bien nerviosas para las wawas, entonces no tratan bien, hemos sacado un tallercito, [sobre] cómo podemos mantener y tratar bien a las wawas y a los esposos, y los hombres cómo nos pueden tratar a nosotras, para eso hemos traído de la Defensoría [de la mujer]. Se ha cambiado, ahora ambas organizaciones (mixta y de mujeres) ya [han] cambiado, a veces las mujeres están más [preparadas], así ya se ve.

Por ese cargo hasta mi chacra ya dejaba, ya no hacía. Tenía que ir a la ciudad, a veces viajaba y entonces he procurado ir. Hemos tratado hasta [el tema] del camino, hemos ido hasta la gobernación, hemos ido a exigir, el [dirigente de la organización] Tupaj Katari era también bien exigente, disponía su tiempo, me llamaba 'así vamos a hacer' me decía, y a todas partes he ido y me ha costado la experiencia también.

Cuando he entrado al cargo recién he conocido [a Cáritas] y nos ha ayudado, nos ha enseñado cómo podemos mantener la tierra, para que no vaya con la inundación, la

tierra se va pues abajo, entonces para que se quede hemos hecho tacanas⁷, barreras hemos hecho con alcachofa para que ya no se vaya abajo más la tierra.

Eso más que todo estoy haciendo y [practico] cómo ya no manejar el abono químico, es que mi mamá no siempre maneja abono (guano) de la oveja, con eso lo mezclaba a la papa con un poquito de agüita, así nomás siempre colocaba mi mamá, entonces, yo así hacía. 'El abono [químico] hacía endurecer la chacra' sabía decir mi mamá, pero los últimos ya colocaba [abono químico] mi mamá, algunos colaban y decían 'la arveja bien grande hace dar el abono, bien lindo'.

Compran de la ciudad químicos, al último estaba utilizando mi mamá, ahora 'ya no utilices mami, en la chacra bien feo endurece, ya no es como mi chacra' le he dicho. Yo no utilizo siempre, ni en mi terreno, ni allá abajo, ni aquí, prefiero colocar abono de oveja, por camionadas me compro, entonces con eso ya me sobra, a la siguiente hago igual me pongo, eso nomás ya no químico, para fumigar igual, cal con azufre hago hervir y con eso fumigamos, ya no compramos. Cuando le gana [la plaga] de ahí talvez ese Amidox sé comprar, no es tan fuerte.

Dilemas generacionales y segregación social

Marina ya comentó sobre las diferencias generacionales entre la forma de producción agrícola de sus padres, el cansancio y la falta de conocimiento respecto a los agroquímicos. En esta parte, Eduardo se referirá a una problemática suscitada en la comunidad donde decidieron adquirir un terreno familiar propio. La comunidad de Amachuma Chico que hace más de 20 años había optado por convertirse en zona urbana y transformarse de organización sindical a junta vecinal. Esta dinámica es propia de un espacio que ha adquirido conciencia de su lugar fronterizo entre el campo y la ciudad, y donde una generación apuesta por la tendencia a la urbanidad. No obstante, seguramente el costo de los minerales, el descenso poblacional y la precariedad económica, en lugar de concretizar estas aspiraciones, lo que hacen es impedir la urbanización, promover lo que sería un pequeño pero sistemático mercado de tierras y devolver a la comunidad a su origen campesino.

En los últimos años, el Instituto Nacional de Reforma Agraria (INRA) ha promovido el saneamiento y titulación de tierras bajo tres modalidades. Saneamiento simple (SAN SIM), que incluye el solar campesino y la propiedad comunaria tradicional, el catastro saneado (CAT SAN) que refiere a las propiedades individuales, medianas y otras; y el saneamiento como tierra comunitaria de origen (SAN TCO), que debiera ser la forma privilegiada en la que campesinos y pueblos indígenas saneen sus tierras para adquirir derechos colectivos sobre los territorios. No obstante, en muchos lugares del país se promueve el saneamiento simple e incluso el CAT SAN, precisamente porque el Estado, o las empresas privadas de

⁷ Terrazas agrícolas construidas manualmente en pendientes. Se atribuye esta tecnología a los saberes ancestrales de los pueblos indígenas andinos.

minería u otras, tienen intereses en adquirir o expropiar las tierras campesinas para beneficio o explotación de recursos naturales. En esta historia, al parecer muchas familias de Amachuma Chico han optado por el saneamiento simple, que en principio es gratuito y resguarda los derechos de las familias afiliadas a las comunidades, pero a la vez, permite que existan acuerdos internos para la compra-venta de lotes y terrenos.

Eduardo: En la comunidad Amachuma Chico, yo recién estoy haciendo un cargo [por] este lote que he adquirido en 2013, es de 500 metros cuadrados, éste es el primer lote que nos hemos comprado. Antes era Junta Vecinal aquí, recién con el INRA, el saneamiento [con] junta de vecinos no hay, entonces, volvieron a ser comunidad. Antes ya había sido comunidad siempre, personería jurídica [sacaron] con [el ex presidente de la república] Gonzalo Sánchez de Lozada (1993-1997) han sido OTB (Organización Territorial de Base), y se había vuelto junta vecinal y ya ahora es de nuevo comunidad.

De sembradíos a veces no se gana mucho, pero cuando colocas algo que te abastezca, hay algunas plantas que salen bien, eso quiero colocarlo, ya no aquí, pero en Matikuni Qeyapaya tal vez. A veces la gente es malita, algunos son lugareños ¿dicen no? Pero siempre hay esa clase de gente en diferentes comunidades, siempre son discriminadores, dicen 'compradores deben ser callados', a veces duele, es por esa razón [que] mi esposa también dice 'para qué vamos a estar haciendo hablar a la gente'. No sé por qué se han agarrado, yo tenía un carguito en esta comunidad, como secretario de relaciones, hemos hecho [la gestión] entre ocho personas. Antes en la junta vecinal, como un dueño nomás era, durante 20 años había manejado, pero no había ninguna obra. Ahora que hemos sido comunidad, hemos hecho dos obras, alcantarillado y mejoramiento de agua potable. Cuando eres dirigente, quieres manejar bien, colocas bien, 'faltas tanto', 'tienes tanto', 'vas bien' les dices; de esa parte la gente no estaba acostumbrada a hacer trabajos en la comunidad y eran mañosos, acostumbrados con pagar nomás, pero quien era beneficiario, era el que cobraba, no hacía aparecer su rendición de cuentas nada. Tal vez de esa parte a la gente sé espantar, pero así había sido la gente, todos se han dado de cuenta, todos.

La gente ha cambiado mucho con el saneamiento [de tierras], hasta en mi comunidad [Tarujiri] no daban importancia, yo que me recuerdo, obras sabe haber en la escuela, pero la gente no sabe darle importancia, ahora con el saneamiento más que todo, la gente ha pisado todo [lugar], hasta en mi comunidad. Los dirigentes ya saben pisar bien porque antes no cobraban ni atraso, el que quiera estar en la reunión estaba, el que no, se iba a media reunión. Ahora ha cambiado, creo que la gente antes ¿[las] personas mayores creo que a su criterio se hacían escuchar no? Como no era libre expresión y la gente de antes no se daba de cuenta, ¿qué sería no? Siempre dicen algo, creo que ya no hay, pero siempre dicen 'warmi, mujer nomás es pues, ¿por qué tienen que estar en un trabajo?' Así siempre sé estar escuchando. No creo que no haya en ninguna parte, pero ahora es más estricto hasta aquí en Amachuma ya está pasando eso, más estrictos ya se están volviendo. Y eso es bueno pues, para que salgamos adelante todos, así unidos,

pero cuando estás así desunido, a unos cuantitos (sic) nomás les está importando, y a otros les vale, no pues, la unión hace fuerza ¿no?

Eduardo se refiere a que el proceso de saneamiento de tierras, que implica un peritaje y resolución de conflictos de linderos, sobreposiciones y legitimación de las propiedades familiares, supone la afirmación comunitaria y la renovación de la decisión de pertenecer a una comunidad, solidarizarte y hacer parte de un sistema de cargos políticos y rituales, responsabilidades, beneficios y obligaciones. Respecto a otros actores que intervienen en la vida rural, Marina tiene muy presente el acercamiento de las instituciones de desarrollo privadas y públicas, con quienes ha tenido buenas y malas experiencias. Su visión aporta a comprender la renovada resistencia que presentan los jóvenes rurales a la relación con agentes externos a las comunidades, las relaciones de poder que se gestan por la implementación de proyectos y la instrumentalización de la imagen de lo rural.

Marina: Bastante me han visitado, instituciones, CARITAS, ministerio de desarrollo rural y tierras igual, me ha visitado, entonces, yo siempre he pedido apoyo para mi terreno. Con el ministerio rural estaba tramitando para que me ayuden para tuberías y se ha tardado. Yo quiero que me ayuden, no para que vengan a mirar mi parcela, para que saquen fotos, yo no quiero eso, yo solita he trabajado así, 'no tiene que sacármelo foto ni nada', así le [he] prohibido.

Marina: Del ministerio nos llaman, pero no llega rápido, tarda, hay que exigir. A mí me han llamado varias veces, 'trabajaremos' dicen, yo quiero trabajar, pero yo quiero decidir mi tiempo, en ese momento que tiene que venir ella no llega, y llega cuando no estoy. Me dice mi suegro, 'ha llegado te ha buscado, fotos nomás te lo han sacado', por eso yo le he reñido, prohibido sacar [fotos] de mi terreno, 'no hemos pasado [talleres], contigo no hemos trabajado esta parcela nada, solita yo he trabajado, cuando al frente [trabajemos] todo recién me lo tienes que sacar todas las fotos', le he dicho. Yo sé pues cómo exponen cuando van a visitar a las familias, 'yo sé, no me puedes engañar' le he dicho, de ahí ya no ha aparecido ese técnico, no ha aparecido.

El anterior [año] me ha llamado el Eugenio Rojas, me invitaban a esas ferias del precio justo, 'hermanita tienes que participar' me decía, iba y me daba puesto [de venta], igual ahí he discutido, ahí llegan y no eran [de] productores a consumidores, eso es lo que no me ha gustado a mí. Los intermediarios igual se llegaban, yo le conozco pues [del mercado de la calle] Rodríguez, bastantes años yo les conocía, igual ellos llegaban, eso no me ha gustado. Entonces, ¿Para qué sacan esa feria del productor al consumidor, del precio justo? 'Es para intermediarios nomás, unos cuantos llegaran, esos nomás se están wayqeando⁸ del puesto', ya hemos discutido también, ahora después que ha entrado el [nuevo ministro] César Cocarico, ya no he ido.

⁸ El verbo *wayqear* en lengua aymara refiere a la acción de disputar algo en el ámbito del comercio popular en zonas andinas, en el caso del relato, refiere a que los vendedores intermediarios disputaban puestos de venta en la feria del precio justo organizada por el ministerio.

Estaba en propaganda, he ido para que me ayude [y me dé] tuberías. Mitad, mitad ha dicho, entonces, igual ha tardado y yo necesito lo más pronto posible. Yo ya me he comprado tuberías, no llega rápido. Hasta la alcaldía yo le he dicho así, le he dicho al alcalde 'como tú no trabajas con la chacra, tú no das interés a la chacra, vos no vives de la chacra, nosotros vivimos de la chacra', siempre he discutido al alcalde, por eso me ha fichado.

Como ya no estoy en cargo sé ir a reemplazar al Eduardo, [el alcalde] siempre me dice 'puro dirigentes, ¿En vez de quién estás?'; '¿No puedo reemplazar a mi esposo? Sé decir yo. Todo he reclamado y me ha fichado, cuando ha hecho su rendición de cuentas, no me ha caído, no es justo.

Como un ámbito más de conflicto, Eduardo había mencionado que la costumbre androcéntrica de menoscabar y subordinar a las mujeres estaba aún presente. Marina explica cómo ha tenido ella misma, como cabeza de la organización, que lidiar con las restricciones que se les imponen a las mujeres, ingresando a influir en el ámbito plenamente privado de las parejas.

[Cuando era dirigente] siempre se quejaban las hermanas 'no me quiere mandar, le tienes que llamar', me daban sus números de sus esposos para que les llame; yo tengo una voz bien fuerte, entonces sé decir 'hermano tienes que mandar a tu esposa, como pues así, ella es una dirigente, ella es una responsable de la comunidad, por algo le han elegido a tu esposa, por lo que han mirado como una mujer, sino hubiera sido una mujer valiente no hubieran mirado, entonces, no tienes que disponer tú su tiempo, un día no es nada hermano', así siempre les decía a sus esposos, así mandaban y más talleres hemos sacado. A veces en un mes se llevaba uno y ellos se sentían bien ajetreados, y saben decirles 'reuniones nomás, ¿A qué siempre vas? ¿Para discutir conmigo te están llamando?'. Entonces las hermanas me saben avisar.

La legitimidad de Eduardo y Marina como dirigentes, en diferentes momentos e instancias de las organizaciones territoriales de sus comunidades, da cuenta de que además de ser personas reconocidas, su calidad de "compradores" al parecer es circunstancial. Ambos, al proceder de familias que han participado de las comunidades de forma tradicional, pese al conflicto que supone no ser lugareños, al incorporarse a la dinámica de cargos y cumplirlos con gran eficiencia, son referentes de la subcentral agraria y el municipio.

Línea de tiempo

							
2007	2008	2008	2010	2012	2013	2015	2017
Marina y Eduardo terminan el colegio	Eduardo realiza su servicio militar	Marina inicia la universidad en la ciudad	Marina y Eduardo deciden unir sus vidas	Dejan sus estudios y trabajan en la ciudad	Retornan al campo y adquieren un terreno en Huancapampa	Marina Colina Apaza SECRETARIA DE RELACIONES	Adquieren otro terreno en Tuhuaco
						Eduardo hace un cargo en la comunidad, Marina en la subcentral de mujeres	

Cultivar la vida y nuevos productos

Eduardo: En la zona de Matikuni Qeyapaya, hacemos cultivos de arveja, duraznos hemos plantado, ahora están dando duraznos, podemos injertar también, frutales es mejor, ya pues con la pareja que ya tengo, no hay de otra qué vamos a hacer (risas), no voy a estar sentado, echado, ¿de dónde va a venir la plata? No hay de otra, sembrar y cosechar. Ya tenemos mis pequeños bebés y para ellos también, una mujercita, un varoncito nada más, al año le toca la escuela a ella.

Nosotros sembramos, más que todo, yo siembro con arado, mi esposa, mi señora sabe comprar hay diferentes arvejas *pairumani*, *amarete*, *poreja* dicen, hartas clases hay de arveja, nosotros *pairumani* y *amarete* sembramos; haba allá abajo [sembraremos], ahora ya vamos a plantar acelga, lechuga y otros, toda esa producción lo vendemos, la Marina lo lleva, mi esposa lo lleva al [mercado de] la [calle] Rodríguez.

Yo me voy a trabajar, ahora le estoy ayudando a la Marina, a veces con la chacra no hay tanto [para] abastecer, también ya algo quieres sobresalir, también hay pues de diferentes lugares [estoy] buscando trabajito, yo me voy a trabajar a otro lado; como ahora, a su padrino de la Marina se lo estoy haciendo casita, también tengo algunos amigos que me llevan a la mina, al lado de Santa Rosa en Sud Yungas, no faltan amigos [que preguntan] '¿quieres ir?', y yo quiero ir a trabajar, nada más sé ir, yo no soy socio nada, pero sé ir así de representante, y de ahí, un poquito ganas ya aliguito, no es como del cultivo, un poquito sobresale siempre ¿no? Dividiendo, se parten y a veces conviene, a veces no también, es fuerte el trabajo.

Yo tengo un lote allá abajo, en Matikuni, un lotecito me he comprado que pertenece a Tuhuaco y ahí también estamos colocando [cultivos]. Yo no me he comprado solito, nos hemos comprado con mi suegro, con su papá de la Marina, son como 4 hectáreas. El clima es mejor, calentito, recién nos hemos comprado hace uno año, ya hemos colocado ahora, ya hemos sembrado papa, hemos hecho arar, hemos colocado alfa, papa, arveja, haba, acelga, lechuga [...] el terrenito es grande, aquí es pequeñito, no hay caso también colocar, el agua viene por allá abajo y abajo [en Matikuni] da mucho mejor, año entero puede dar [producción] porque es cálido.

Ahora pensamos colocar espárrago, ya tenemos semilla y hemos colocado. La Marina no quiere estar sufriendo como antes, 'hay que sobresalir' dice, yo le apoyo y estamos pensando [en la producción] de espárrago, creo que se gana mejorcito.

[La semilla] nos ha vendido un ingeniero, mi esposa sabe muy bien y no sé de cómo, había un taller en Huancapampa y ahí creo que ha llegado el ingeniero Antonio. Como son ingenieros quieren ayudar con contraparte o sin contraparte, pero a veces la gente no da importancia. De este sector digamos de Choquecota, Tacapaya, 'no pues, qué va a dar, tan altura va a decir'; pero la Marina se ha enterado eso y le ha dado importancia 'eso colocaremos' dice, semillas ha comprado y ya está allá abajo. Le gusta, yo le apoyo a colocar, 'nos vamos a dedicar a eso' dice, pero yo también tengo que ir a trabajar a otro lado, y así, sobresalir.

Siempre que nos apoyemos, para el futuro de mis niños también yo pienso, a mí me ha costado conseguirme. Yo no quiero que se queden mis hijos ahí nomás, si van a estudiar tienen que estudiar bien hasta profesional es mi sueño de mí. Por eso, a veces la gente es aquí malita [y] ya estoy decidido a irme allá abajo nomás.

Los olores del campo, florecer en los hijos y en los cultivos

Eduardo: Me gusta [el campo], no estar en la ciudad, no me gusta, es para plata y para economía, y también allá [el] medio ambiente también es otra cosa, el olor a gasolina, ruidos; y cuando estás en el campo, no escuchas ruidos, ni el olor. Más bien estás ambientado aquí, cuando estoy por este sector miro allá: verde; miro aquel lado: verde. Cuando estás en la ciudad, luz por aquí, edificio para mirar nomás, basura por aquí, por allá, por eso me gusta el campo a mí. Yo quería pues que haya una institución que conozca Palca, no hay ni una institución a este lado, nada, una opción para mis hijos, para mí.

Marina: Aquí estoy más alegre, cuando está en época de floración, cuando está enverdeciendo y vas donde los duraznos, las manzanas están creciendo, las retamas están floreciendo, es bien bonito estar en el campo. El perfume de las flores, cuando vas a la ciudad solo hueles el olor de autos, el olor del auto, eso es lo que no me gusta a mí.

La ciudad no me ha gustado. En allá es vivir limpio, dicen que ya no te cansas, [pero] igual te cansas trabajando, igual buscas plata por todo lado. Si no tienes plata no estás comido, por lo menos en el campo te haces papa, te haces chuño⁹, tienes choclo seco, tienes haba verde seco, cualquier cosa te cocinas aunque no tienes plata, aunque no tienes carne. Pero si no trabajas en [la ciudad] no vas a tener comida tampoco, trabajas te compras, a pesar que seas una empresaria así, eso es, hemos pensado también eso, pero aquí estamos felices.

⁹ El chuño es el resultado de un proceso de deshidratación de una variedad de la papa.

Mis hijitos se bajan de la chacra, duraznos se bajan, comen, ya están acostumbrados a eso, vamos a poner más plantas, más bonita ya va estar la huerta. Ya vamos a adelantar también nosotros, vamos a llegar a eso; algunos dicen '¿Cómo estás? ¿Estás bien?', piensan que no vivo bien, '¿Cómo quedarte en el campo? Sigues haciendo la misma chacra que han hecho tus papás', me dicen. Pero tampoco podemos pensar así, ellos [nuestros papás], han generado, han cultivado chacra y chacra nomás, cada año lo mismo, así claro que no hay mucho, pero si tú va a cambiar, tienes que pensar en mantener tu terreno y ya no poner más químicos, eso lo maltrata pues a la tierra, ya no seguir [en] lo mismo que ha seguido tu papá, vos ya tienes que mejorar, esa es la meta. Siempre yo les hago callar, 'Vos vives en la ciudad, ¿bien vives? ¿Yo vivo mal? No vivo mal, yo vivo como ustedes, más feliz que ustedes. '¿Cómo te vas a quedar?' me saben decir, pero ya tienes que saber mejorar tu tierra. De aquí a un tiempo, ¿cómo va a ser? A ver fíjate el medio ambiente, plantar más plantas, piensan pues ellos que hay mejor vida en la ciudad, algunos dicen 'en vano han estudiado, igual están haciendo chacras', eso no es la meta, vamos a hacer pero tenemos que trabajar más hacia el futuro, no quedarse ahí nomás, no es esa la meta, tienes que saber mantener tu tierra, cuando yo voy a hacer van a ver y recién van a hacer, siempre lo que hemos pensado.

Una persona siempre tiene que trabajar con la tierra, no es sólo trabajar en la oficina.

Créditos

Marina Colque Apaza y Eduardo Alí Limachi

Transcripción y sistematización realizada por el Instituto para el Desarrollo Rural de Sudamérica – IDPRS

Fotografías de Eduardo Alí Limachi e IPDRS.

Umachuma Chico, noviembre de 2018

Galería de imágenes



Comunidad de Amachuma Chico



Marina y Eduardo



Cosechando para la feria de enero



Época de florecimiento



Marina en talleres de fortalecimiento a mujeres



Participación en las reuniones de la Subcentral Agraria de Huancapampa



Marina en Encuentro de comunicadores, Macharetí, 2018



Eduardo combinando actividades económicas